

LOCURA

Hace tanto que me duele, que ya no duele.
Cuando empezó, mi tristeza gritaba.
Ahora, se ahogaron los gritos y sólo sé
que aún está ahí,
porque la conozco.

Sé que ella es como siempre.
La misma.
No cambia y, si puede me hiere,
me acompaña, me miente.

Mi locura entera se esconde tras mi tristeza.
Una locura sin canción,
simple, sin vueltas y fácil de entender
para quien quiera acercarse.
Fácil de ver, para cualquiera.

Y, al fin de cuentas, la quiero,
porque nació adentro mío...
Sólo de mí se engendró.
Es mucho más mía entonces y,
también por eso, mágica.

Revolotea adentro mío y me sacude un poco.
Cuando se queda quieta, entonces sí
ahí estamos muy juntas:
ella en mí, murmurando una brisa;
yo, yo con ella,
viéndola, sin mirarla y,
queriéndola cuando evito amarla.



Patricia Matarrese
18/9/88
Lenguas Modernas